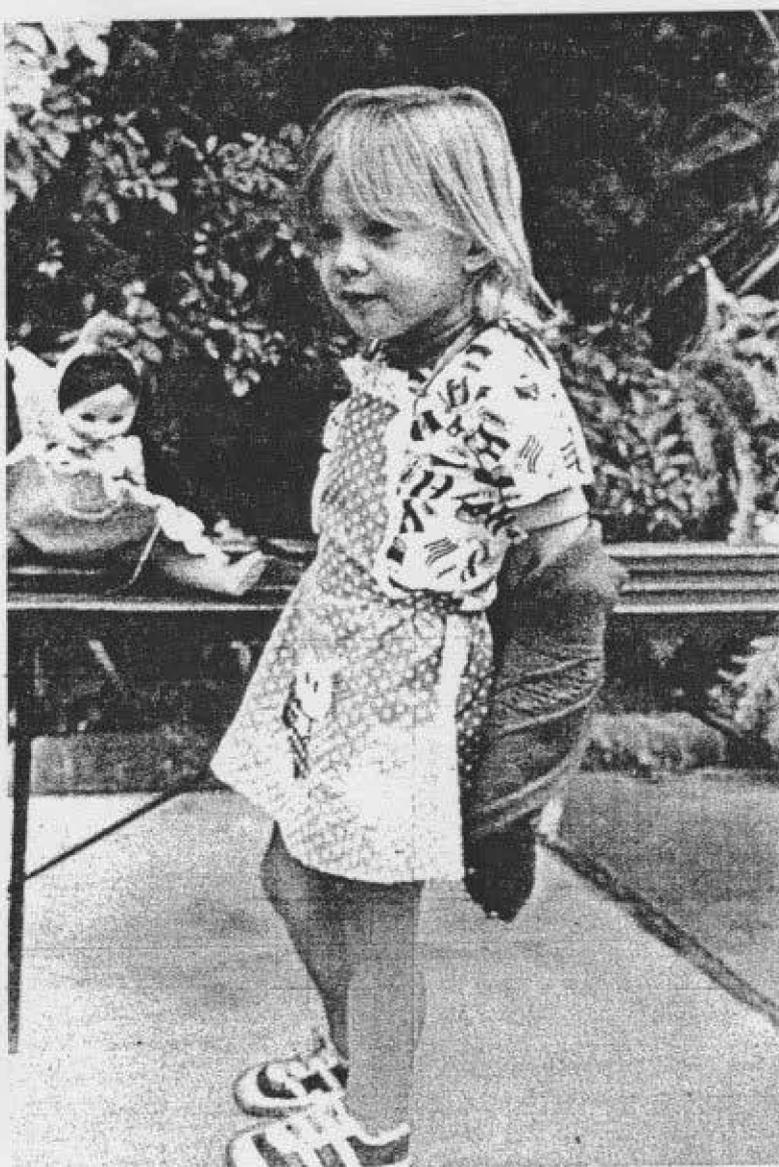


# Los hijos del terror

Se cree que se llama Alejandra y que tiene tres años. Su madre, dirigente montonera en el Uruguay, se suicidó frente a ella cuando iba a ser detenida. Su padre murió en un enfrentamiento. La niña espera que alguien la reclame.



Desde este vehículo, Oscar Rodríguez Torres enfrentó a la policía. Luego se suicidó su mujer frente a su hija Alejandra (arriba).



**MONTEVIDEO (De un enviado especial).** — Creen que se llama Alejandra y que tiene casi tres años. Se ignora si es argentina, uruguaya o si tiene otra nacionalidad. Las dudas surgen debido a que la madre —una delincuente subversiva— se suicidó en su presencia, ingiriendo una cápsula de cianuro, al ser sorprendida por las fuerzas de seguridad. Antes de morir sólo atinó a colocar en el cuello de su hija una cadena con una medalla con el nombre de Alejandra. Ningún pariente ha reclamado a la pequeña, de cuya atención se ocupa la justicia militar uruguaya.

Su padre, presuntamente llamado Oscar Jesús Rodríguez Torres y conocido por los alias de "Esteban" o "Sopi", era secretario político de la banda subversiva montoneros. Murió en un tiroteo con la policía uruguaya en el kilómetro 18 de la ruta interbalnearia el viernes 15. Previamente había tratado infructuosamente de salvar su vida con una metralleta y dos pistolas de fabricación argentina. Su madre, Nora Andrea Christiansen o Dora Mirta Actis —se ignora cuál es su verdadero nombre—, se quitó la vida en presencia de su hija, ingiriendo una pastilla de

cianuro en circunstancias en que las fuerzas de seguridad allanaban su vivienda de avenida Bullrich sin número del Balneario Lagomar, a unos 20 kilómetros de Montevideo, en la madrugada del sábado 16. Inútiles fueron los esfuerzos realizados para salvarle la vida.

## Desbaratan la célula

Este trágico episodio se inserta en otro que se vivió horas después en el aeropuerto internacional de Carrasco a la llegada de un vuelo procedente de Brasil y que permitió desbaratar una célula de la subversión argentina con ramificaciones en el Uruguay.

Uno de los pasajeros, embarcado en San Pablo, presuntamente llamado Carlos Augusto Valladares, aunque viajaba con documentos a nombre de Roberto A. Medina Cornejo, fue descubierto por los funcionarios. Sus cómplices lo conocían como "Oveja", "Juan", "Capitán Pedro" y otros alias.

Su misión, por lo que pudo establecerse —al parecer con Rodríguez Torres y su grupo—, era planificar la acción terrorista

en la Argentina en el año que se inicia. Cuando los aduaneros revisaban su equipaje también se suicidó ingiriendo una pastilla de cianuro.

En rápidos procedimientos las fuerzas de seguridad uruguayas detuvieron a los argentinos Raquel Odaso Biancucci, de 25 años; Luisiana Beatriz Olivera Craizos, de 24 años; Jaime Luis Brancony Lucero, de 36 años, y al pianista tucumano Miguel Angel Estrella Avila Borges, de 40 años, homosexual.

Según las autoridades uruguayas, los miembros de esta célula subversiva contaban con varios juegos de documentación. La única que carece de identidad es Alejandra.

"Nosotros no la hemos abandonado, pero nada podemos hacer mientras ignoremos su verdadera nacionalidad. Ningún pariente la ha reclamado", dijo a SOMOS un funcionario del consulado argentino.

En consecuencia, Alejandra, inocentemente, por la inconciencia e irresponsabilidad de sus padres, sigue a disposición del juez militar de instrucción que entiende en este episodio. □